

1 y conquistaron sus valerosos brazos, y ánimos invencibles, ganando has
2 ta las costas de la gran mar del cielo Ylhuica atentli anahuaque, y que
3 así ahora debían de mostrar el valeroso ánimo que habían tenido, pues
4 era muy importante, en la ocasión que estaban presentes los enemigos: po
5 niendoles delante la honra, fama, y ganancia de riquezas y esclavos,
6 y sobre todo el vasallaje de tributos, y bienes que se esperaba: porque
7 habéis de saber, que los que vienen a nosotros, no son, ni tienen más
8 que nosotros, sino cuerpo, armas, rodela, y macanas, macuahuitl y no
9 más. Nosotros tenemos gran ventaja, porque el propio Tetzahuitl Huit
10 zilopochtli es con nosotros, que él solo hará más, que mil de nosotros,
11 pues hemos visto en muchas partes su ayuda y valor, y esfuerzo, que
12 mediante él hemos ganado, y conquistado tantos señoríos, pueblos,
13 tierras, y vasallos, y tened por cierto, que los que vienen a nosotros, no
14 son leones, ni tigres, ni tampoco fantasmas vivas que es el Tzitzimitl
15 bajado de las nubes: ni tampoco es el duende Coleletli, ni son águilas
16 de rapiña, que han de venir volando sobre nosotros, sino solo la fir
17 me esperanza, y confianza en el de la noche y el día, aire, sereno, y
18 tiempo, que es el propio Huitzilopochtli. Acabado esto, ya que salía
19 la Luna del alba quemaron una estatua que estaba encima de una
20 gran peña, la cual era señal de acometer. Visto esto por el rey de
21 Tenantzinco, comenzaron con un alarido grande, y vocería a acometer
22 por la una parte muy valerosamente, y esto con gran prisa; mientras
23 enviaron a rogar con la paz a los Toluqueños, para que con quietud, y
24 sosiego tributasen, y viniesen a obediencia. Respondieron que no que
25 rían, que ya estaban en el campo, y que allí se conocería quienes eran